

# LA AGRICULTURA DE GRUPO EN RELACION CON LAS REGIONES AGRICOLAS DEPRIMIDAS

Por

MARIA DEL CARMEN NIETO OSTOLAZA  
Ingeniero Agrónomo, Diplomado en Organización Industrial

## I. DESEQUILIBRIOS ECONÓMICOS ENTRE SECTORES PRODUCTIVOS Y ENTRE ZONAS GEOGRÁFICAS.

Actualmente, en Europa, dentro del marco de los países con estructuras económicas fuertes, existen desequilibrios entre sectores productivos y entre zonas geográficas, que son semejantes a los de otras naciones de estructuras menos consistentes. Su estudio ha sido abordado por organismos supranacionales como la O. C. D. E. (1). En ellos, parece correcto pensar, ni las pasiones ni los intereses determinan tomar posiciones en el asesoramiento teórico a favor de una minoría influyente que pudiera ser la beneficiada en la nueva coyuntura económica que se avecina con el moderno concepto de integración.

El impulso de la tecnología y del progreso social a que se ven sometidos los países no es asimilado de manera uniforme, originándose, por lo general, desequilibrios entre sectores y entre zonas. La evidencia de este hecho se ve reflejada en las reivindicaciones de dichos sectores y zonas a sus Gobiernos respectivos para resolver los problemas que, cronológicamente, se les van planteando. Estos problemas se podrían bordear dentro de un recinto y definirlos con la palabra desajustes, muchas veces graves y que llevan implícitamente fricciones de toda índole, cualquiera que sea el país.

---

(1) Sesión de Estudios 1962, realizada en Francia, sobre la revalorización de una región agrícola subdesarrollada.

La evolución tecnológica y social va marcando un ritmo secuencial que deben cubrir todos los sectores y zonas, por ser vital para ellos y para el crecimiento económico de su país. Dentro del sector industrial parece que la solución, a más o menos largo plazo, es en muchas actividades la concentración, bien horizontal o vertical, que, indudablemente, eleva la productividad del factor trabajo y reduce, en consecuencia, los costos de producción. Solución plausible si no se cae en el dominio del monopolio, con duras repercusiones para las maniobras de los otros sectores que componen el conjunto económico y con imperativos para cubrir, a su vez, las etapas previstas en el ritmo.

El desajuste del sector agrícola es el más complicado y el que más preocupa a los círculos dirigentes europeos. Su gravedad radica en la amplia extensión de este sector, puesto que, desde el punto de vista demográfico, representa un peso específico considerable dentro de cada país, que se convierte en un freno al crecimiento económico, por una contracción de la demanda del mercado, para los sectores más prósperos.

Parece, incluso, lícito pensar que en el fuerte deseo de mejorar la agricultura se incluye el deseo de vender productos industriales, ya que en la actualidad el crecimiento económico no se basa tanto en el comercio internacional como en el pasado, sino más bien en la expansión de los mercados internos, mediante la industrialización y mejora del nivel de vida de los habitantes del país (2).

Todas las medidas analizadas para abordar aquel desajuste llevan un coeficiente vectorial que apunta como única dirección la elevación del nivel de vida en la zona rural.

Llegar a esta última conclusión en países donde la concentración de tierra y capital son altos y sus rentabilidades bajas, es origen de una serie de presiones que podrían calificarse de injustificadas y que, por otra parte, no resuelven el problema; de hecho, y en estado latente, actúa como componente negativa del crecimiento económico.

La emigración campesina a centros urbanos, motivada en ocasiones por la capitalización de empresas agrícolas importantes, no resuelve más que parcial y muy a corto plazo el problema, pues dentro de la misma zona quedan encuadradas explotaciones

---

(2) RAGNAR NURSKÉ: *Patterns of Trade and Development*. Conferencias pronunciadas en Estocolmo, en 1959, en la cátedra Wicksell.

cuya rentabilidad, al no poder efectuar elevadas inversiones, disminuye, a causa de la escasez de mano de obra en determinadas épocas y la competencia. Su desaparición sería aceptable si, de hecho, estas explotaciones fuesen intrínsecamente marginales.

Se observa que una planificación con cambio de estructura podría remediar el problema, pero esto atropellaría intereses legítimos, puesto que una planificación proyectada exclusivamente desde arriba no percibe los conflictos individuales y el sustrato básico de una región. Por otra parte, se tropezaría con el escollo de la libre adhesión a la planificación de los empresarios particulares, y esto discriminaría de forma radical el éxito o fracaso del plan, a no ser que se adoptasen medidas coercitivas.

Prescindiendo de importantes problemas del desarrollo rural, como serían el mejoramiento de la infraestructura de las zonas agrícolas, su industrialización, etc., y ciñéndonos al planteado por las explotaciones insuficientemente capitalizadas y alejadas de un óptimo económico, parece que una solución satisfactoria, en muchos casos, es la colaboración o asociación de los pequeños empresarios agrícolas en grupos con un solo centro de decisión. Dicha solución se ha definido en Francia, teóricamente, con el nombre de «agricultura de grupo o acción de grupo».

No es que se pretenda con dicha solución absorber toda la mano de obra en la producción agrícola, a no ser que haya posibilidades de venta en mercados interiores o exteriores, sino crear una nueva forma de organización, con el objetivo de añadir valor a los productos agrícolas *in situ* mediante incorporación de trabajo a ellos en actividades industriales o comerciales.

Se puede apreciar que en los países más adelantados, debido a la velocidad adquirida por la investigación, las innovaciones tecnológicas y la organización empresarial, las actividades, en general, tienden a concentrarse con objeto de elevar la productividad y, en consecuencia, la renta *per capita*, principal objetivo macroeconómico de todas las naciones. Cuestión diferente es el grado de dispersión en la distribución de la renta nacional, secundaria o no, según el país. Pero si dicha dispersión afecta a la capacidad adquisitiva de un amplio sector económico como es el agrícola, constituye la zapata que frena el crecimiento económico general.

Haciendo un inciso, podríamos meditar que realizar redistribuciones de renta ajustándose a modelos de pasadas reformas

agrarias, hoy día no lleva implícito ninguna mejora, a corto plazo, económica, aunque sí una intención psicológica, por lo que se podrían definir estas medidas de políticas para atraerse el beneplácito de un amplio sector como es el integrado por trabajadores agrícolas. Es obvio que sería necesaria después una nueva asociación de los supuestos beneficiados para poder utilizar la tecnología y la organización modernas.

En las zonas de desequilibrio donde predominan las pequeñas explotaciones son necesarias medidas que repercutan directa y a muy corto plazo en el aumento de la renta para la mayoría de los agricultores, incluyendo todos los niveles, desde productores a empresarios.

Aisladamente, los empresarios agrícolas de pequeña potencia financiera no pueden resolver el problema; sus inversiones sólo levantan su nivel económico mientras dura su impulso; pronto caen al mismo lugar o retroceden más en su posición relativa, puesto que el ritmo de desarrollo desborda los esfuerzos individuales. No se puede decir *a priori* que el agricultor empresario es el principal responsable del fracaso económico de su empresa. En ocasiones llega a ser un sujeto pasivo en el esquema de la circulación económica. El desnivel de precios en los flujos percibidos y pagados por el agricultor crea condiciones externas que él, aisladamente, no puede superar (3).

Y estos problemas expuestos, en relación con las pequeñas explotaciones, han hecho acto de presencia en zonas agrícolas de nuestro vecino país, cuyas inquietudes agrosociales se manifiestan clara y patentemente a través de su prensa (4).

Francia, país rico, con floreciente industria y una agricultura de las más prometedoras dentro del Mercado Común, ofrece un símil con nosotros, aunque a escalas diferentes, si observamos sus zonas prósperas y subdesarrolladas. Creemos interesante exponer cómo los franceses plantean este problema importante dentro del desequilibrio agrícola, las pequeñas explotaciones deprimidas, y cómo tratan de resolverlo con su propia iniciativa y la ayuda del Estado, respaldada por la garantía de tal iniciativa.

(3) MARÍA DEL CARMEN NIETO OSTOLAZA: "Precios agrícolas y sus repercusiones". *Boletín del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas*, núm. 44, 1961.

(4) En un suplemento de la revista *Chambres d'Agriculture*, núm. 190, de 15 de febrero de 1960, se podía leer un documento aprobado por la Asamblea Permanente de Presidentes de las Cámaras Agrícolas (A. P. P. C. A.), que comenzaba así: "La crisis agrícola continúa agravándose, habiendo llegado a tal punto que los agricultores franceses se preguntan si el Estado desea la permanencia de la agricultura". *Boletín de Información Extranjera del Instituto de Estudios Agrosociales*, marzo-abril, 1960.

El empresario agrícola francés persigue un beneficio a partir de los factores de producción por él comprados y de su gestión empresarial, pagando a dichos factores, incluida la mano de obra, las normas del mercado. Si el coste de tales entradas —su personal, su equipo capital, los intereses de sus préstamos recibidos— presiona, él y sus colegas presionan a su vez a los compradores de sus productos, o al Estado, en busca de subvenciones.

El francés que, profesionalmente, se siente agricultor sabe que existen inversiones más rentables, pero con el mantenimiento de su nivel de vida, de acuerdo con el progreso económico de su país, prefiere su actividad. Cuando estima que su beneficio no es suficiente para sufragar los gastos que la sociedad le impone mediante la propaganda comercial, «el efecto de demostración» (5), etcétera, estudia la manera de incrementarlo sin necesidad de separarse de su vocación profesional.

Para mantener su *standard* de vida sigue dos direcciones: una en el plano de su explotación, tratando de encontrar la mejor combinación de los factores que posee para su producción; otra en el plano de su sector profesional. Con esta última orientación realiza economías de escala que van desde la provisión de sus factores (maquinaria agrícola, fertilizantes, piensos para el ganado, etc.), a la venta en bloque de sus producciones; todo ello merced a su asociación con otros agricultores. En este plano también trata de conseguir que la renta de su país presente menos dispersión en la distribución por sectores.

Apoyado en estas direcciones y en la evolución que en el transcurso de estos últimos años ha seguido el sector agrícola, el agricultor francés ha ido modificando su organización hasta fraguar en la actualidad, en muchos lugares, como una nueva forma de cooperación «la agricultura de grupo».

## II. EL MEDIO AGRÍCOLA FRANCÉS.

El medio agrícola francés se puede instituir, según el profesor Y. GUILLOUX (6), de forma esquemática, en tres sectores:

a) Sector agrícola privado, capitalista o individualista.

(5) J. S. DUSENBERY: *Income, Saving and the Theory of Consumer Behavior* (Harvard Univ. Press - Cambridge Mass., 1949), págs. 26 y sigs.

(6) Exposición, dentro de la Sesión de Estudios mencionada en (1), de Y. GUILLOUX, sobre la "agricultura de grupo".

- b) Sector agrícola público.
- c) Sector agrícola privado profesional o cooperativo.

Para delimitar la frontera del conjunto de este último sector en una primera aproximación práctica debemos definir el concepto sociológico de grupo social. El profesor Y. GUILLOUX, refiriéndose a una definición de J. FERICELLI, lo expuso como:

«El sector agrícola profesional es una unidad social, más o menos estructurada, compuesta de una pluralidad de agentes, constituyendo una unidad económica compleja, estadísticamente medible, que en grado diverso tienen una percepción colectiva de su unidad y que poseen la capacidad de tratar o que tratan actualmente de una manera unitaria frente a frente con el mundo económico que les rodea.»

### III. SUBCONJUNTOS DEL SECTOR AGRÍCOLA PROFESIONAL FRANCÉS.

La proyección de la anterior definición del sector agrícola profesional se dirige a instituciones de diversas especialidades, que se pueden recopilar de forma esquemática en los subconjuntos siguientes:

#### 1. *Organismos de defensa y de representación:*

- a) Las Federaciones Sindicales de Empresarios Agrícolas (F. D. S. E. A.)
- b) Los Círculos de Jóvenes Agricultores (C. D. J. A.).
- c) Los Sindicatos de migración y establecimiento rural.
- d) Los Sindicatos de cría.
- e) Los Sindicatos de control lechero.

#### 2. *Organizaciones básicas dentro del campo económico y social:*

- a) La cooperación con todas sus bifurcaciones.
- b) El Crédito Agrícola Mutuo.
- c) La Mutualidad.

#### 3. *Organismos para el estudio y mejora de los conocimientos:*

- a) Formación profesional y doméstica.

- b) Centros de Estudios de Técnicas Agrícolas y Grupos de divulgación.
- c) Centros de Gestión y de Economía Rural.

Dentro del conjunto de otras diversas asociaciones agrícolas existentes se observa que las Cámaras de Agricultura pueden encuadrarse en un lugar diferente de la organización profesional, ya que sirven de nexo entre este campo y los Poderes públicos. Su función es la de órganos consultivos y profesionales de los intereses agrícolas a ellas circunscritos.

#### IV. PROGRAMACIÓN DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA PROFESIONAL.

Debido a la natural concentración dentro del campo industrial y comercial del sistema económico francés, que se desarrolla horizontal y verticalmente, parece que es de gran interés para el sector profesional agrícola derivar a una planificación de sus esfuerzos, con el objetivo de reforzar la potencia económica y capacidad de negociación del grupo socioprofesional que constituyen.

La acción profesional programada se funda sobre dos necesidades imperiosas:

- a) La investigación dirigida a conseguir una mayor eficacia en el esfuerzo individual de acción de los diversos componentes del grupo.
- b) La ruptura del desequilibrio que existe entre los diferentes sectores económicos.

La programación profesional debe abarcar y apoyarse sobre tres ejes de referencia, base del programa:

- x) Programación de la formación y la información con repercusión directa en la planificación de las inversiones intelectuales.
- y) Programación de la acción económica basada en la planificación cooperativa en un sentido amplio; podríamos sustituir la palabra cooperación por «acción de grupo».
- z) Programación de la acción social con establecimiento de planes de equipos sanitarios y sociales en el campo.

Es lógico suponer que la magnitud equilibrada de estas tres componentes nos marcará en el espacio la solidez y prosperidad del sector agrícola considerado.

## V. PRINCIPIOS DEL DESARROLLO COOPERATIVO FRANCÉS.

El desarrollo cooperativo francés se puede establecer en las siguientes proposiciones (7), que definen las principales razones de su evolución:

1.<sup>a</sup> Principio de la expansión en superficie para las ramas o sectores de producción insuficientemente cooperatizados.

2.<sup>a</sup> Principio de relaciones de integración, puesto que parece que no es posible detener la integración en agricultura. El problema planteado es canalizar y reglamentar esta integración por medio de la cooperación.

Aquí cabe estimar, dada la coyuntura económica que impulsa a los países a una integración en bloque, si cada una de las estructuras económicas tendrá el suficiente dinamismo creador para con suma rapidez levantar sus propios centros integradores, puesto que sin esta previa integración nacional unos caerían dentro de la dependencia de otros, siendo esto extensible a las diversas ramas de la economía. Por otra parte, parece problema crítico la realización de esta integración, ya que al final del proceso se establecerá una comparación entre los países o conjuntos parciales del bloque económico regida por la ley de a más sólida estructura menor onerosidad en las relaciones de intercambio (8). Dentro del bloque integrador, si se verificasen desequilibrios, no representarían obstáculo alguno a los subconjuntos de óptima estructura, sino al contrario, ya que se aglutinarían alrededor de ellos la mano de obra más eficiente, un mercado de expansión, etc.

En el proceso evolutivo, los países que no consiguiesen ponerse en línea con los de mejor estructura se convertirían parcialmente en zonas deprimidas y despobladas y surgiría un problema análogo al que actualmente tratan de corregir las naciones europeas en sus zonas subdesarrolladas por afectar al nivel de renta general de sus países.

3.<sup>a</sup> Principio de la concentración horizontal, consecuencia del anterior que le precede en el tiempo.

(7) Estas proposiciones fueron resultado de un Seminario de Formación del Instituto Nacional de Estudios e Iniciativas Cooperativas y Mutualistas celebrado en 1961-62.  
 (8) "Si un país es superior a otro en recursos naturales, en equipo, en eficiencia personal de sus jefes de empresa y de sus trabajadores, o porque tiene más derechos legales sobre el resto del mundo o menos obligaciones que liquidar, entonces una hora de trabajo en el primer país ha de cambiarse por más oro que una hora de trabajo en el segundo; y esto se reflejará directamente en un nivel más alto de salarios nominales e, indirectamente, en determinadas condiciones, en un nivel más alto de precios interiores". D. H. ROBERTSON: *Dinero* (Fondo de Cultura Económica, 1945), pág. 164.



Aquí se deben considerar las formas posibles de la concentración, como, por ejemplo, federaciones, uniones, fusiones, etc.

Estas últimas deberían actuar no con metas monopolísticas, sino con el objetivo de un beneficio sostenido en el tiempo, ya que si se consigue una redistribución de renta de un promedio mayor para el conjunto demográfico se iría consolidando el mercado interior y se establecería un mayor lote de producción, competitivo con los demás subconjuntos del bloque.

En el plano agrícola, esta concentración no parece aconsejable efectuarla dentro de una empresa típicamente capitalista, tal vez de producción masiva de cara a la exportación. Muchas veces el efecto es simplemente una reducción considerable de la mano de obra, merced a una intensa mecanización, y, en consecuencia, una emigración proporcional, que repercute negativamente en la industrialización, comercio e infraestructura de la zona. Es decir, es una simple inversión geográfica favorable casi exclusivamente al grupo inversor, muchas veces vinculado a los intereses principales, no nacionales, del bloque.

La cooperación basada en el concepto moderno de producción e integrada, en la medida de lo posible, por explotaciones familiares, podría ser, en ocasiones, de resultado óptimo para el conjunto económico.

4.<sup>a</sup> Principio de la polivalencia. El porvenir cooperativo está en los complejos y en los conjuntos polivalentes, que serán los que podrán eficazmente sacar provecho de las integraciones necesarias en el futuro y hacer frente a las fluctuaciones periódicas del mercado.

En estos conjuntos polivalentes, cuyo símil serían los nudos de una malla que se extienda por el país, concentrando el beneficio que fluye de las actividades de producción al realizarse las diferentes mercancías, la agricultura puede ser el mecanismo eficaz para que dichos nudos sean los verdaderos creadores de polos de crecimiento, más homogéneos y dispersos que los de tipo industrial, lo que expansionaría geográficamente el mercado y la infraestructura con un impulso directo a los demás sectores económicos del país, menos a servicios intermediarios, no productivos, con intereses dispares a los del sector agrario.

Los nudos bien interpretados servirían para evitar fluctuaciones especulativas de precios, mejorando la comercialización de las

---

cosechas y, por tanto, el ritmo de la capitalización de las empresas agrarias.

5.<sup>a</sup> Principio de la dinámica comercial.

En la era económica actual están cambiando los conceptos que hasta ahora teledirigían las economías de los países. Los dos sistemas políticos en presencia tratan de basar su hegemonía en el nivel de vida de los pueblos. Así, puede decirse que en la era de la abundancia y progreso en que estamos entrando «el consumidor será el rey». Es fundamental que la cooperación se adapte a este imperativo, desarrollando su función de comercialización y publicidad.

Si fijamos un plano económico como origen donde imaginamos distribuída la población, y sobre la dirección de su eje representamos prismas con los diferentes niveles de renta cuya suma es la renta global, puede ocurrir, como de hecho sucede en muchos países, que en la distribución de esta renta, dada su estructura, existan desniveles peligrosos para su estabilidad social. Por el contrario, los países que tienen una distribución de alturas más equitativa no presentan ese malestar. Si consideramos que el crecimiento económico tiende a incrementar las alturas de los prismas, podemos hacer el siguiente razonamiento: si la estructura del país es lógica y la distribución de renta consigue mantener desniveles equilibrados en su proceso mediante adecuado marco institucional (sistema monetario, fiscal, política social, precios), el sistema sigue siendo estable socialmente. Por el contrario, en una estructura donde se presentan irregularidades o anomalías al irse incrementando las alturas, resulta que éstas no crecen de forma armónica y surge el estancamiento económico o la ruptura de la estructura del sistema, ya que, al mantenerse las bases prácticamente iguales en el crecimiento, pierden estabilidad aquellos prismas que adquieren una altura desproporcionada respecto a los demás.

Este fenómeno parece debido a fuerzas internas del sistema, puesto que la individualidad de los diferentes grupos económicos en presencia, impulsados por la producción, la comercialización, la propaganda, crea la necesidad de uso a los entes sociales, por lo que les es preciso más renta; es decir, su renta debe ser acompañada al progreso industrial y al desarrollo del país. «El efecto de demostración», motivado por el turismo, acelera todavía más este proceso.

6.<sup>a</sup> Principio de la planificación cooperativa.

Las teorías, ya viejas de KEYNES admiten como un hecho que el liberalismo económico no puede discurrir ya por los clásicos senderos de libertad e iniciativa privada, que tanto nos halagan.

KEYNES, en sus teorías, propuso la aplicación de medidas para que se mantuviesen a nivel debido las inversiones de capital en la producción, el control por el Estado del crédito (regulación del tipo de interés), la circulación monetaria (desvalorización regulada del dinero).

KEYNES se apoya en la premisa de que para corregir las deformaciones de un crecimiento desproporcionado del tegumento económico de un país se le debe entablillar con esas medidas expuestas por él y corregir así algunas calamidades sociales.

Pero KEYNES, aunque no quiso dar de lado el problema social que encierran tales deformaciones, dió mucho más énfasis al despeje de la economía coyuntural de aquellos tiempos y creemos que prestó un gran servicio a la Humanidad.

Hoy es evidente que en todos los países las economías, más o menos dirigidas, cuentan con el apoyo de la mano fuerte del Estado para desbrozar los caminos hacia una más fuerte expansión (9). Incluso en aquellos que, de una manera teórica, se definen como neoliberales.

«Si el neoliberalismo considera la descentralización de las decisiones como un medio necesario, él reconoce, por el contrario, que el equilibrio espontáneo que se deduce de la apropiación privada de los capitales y de las fuentes naturales no constituye un fin en sí. El neoliberalismo admite que los Poderes públicos pueden orientar la economía hacia un equilibrio voluntario, sacando partido de la pluralidad de las situaciones óptimas, a condición que esta orientación se efectúe sin intervención autoritaria sobre los precios. El mercado es, en efecto, un soberano cruel que cumple su papel con una especie de enorme y brutal eficacia. El, proscribire el despilfarro, pero ignora la justicia» (10).

La concentración industrial y agrícola se imponen en los cánones económicos actuales. Los esfuerzos individuales en la producción sólo apuntan al beneficio a corto plazo, sin reparar en otros peligros que a largo plazo les amenaza.

(9) J. GIMÉNEZ MELLADO: "Intervención del Estado en la economía" (Reunión sobre la Economía y el Hombre en el Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, 1962).

(10) PIERRE MASSÉ: *Le choix des investissements* (Dunod, Paris, 1959), pág. 463.

Estos esfuerzos individuales, no planificados convenientemente, son las corrientes parasitarias que recalientan el motor del progreso en su funcionamiento y que en régimen continuo acaban por fundirlo y estropearlo, con mucha pérdida de tiempo y trabajo para devolverle su primitiva velocidad.

La concentración económica que se requiere no sería aconsejable para el interés general que recayese en un grupo o en un organismo de cara a este grupo; sería mucho mejor que descansase en esa malla anudada que se ha expuesto en el principio de la polivalencia y que sería el sistema sanguíneo que regaría todo el tejido económico, consiguiendo un desarrollo sin deformaciones, regulado por la iniciativa de empresarios y técnicos no monopolistas.

#### VI. NECESIDADES Y PROBLEMAS A RESOLVER POR LA COOPERACIÓN.

Es lógico pensar que todo éxito se mide en función de la magnitud de los problemas que ha resuelto y que cuantos más problemas se plantean más experiencia se extrae del éxito conseguido. Las fuentes de energía que conocemos representan un ejemplo ilustrativo de lo que queremos expresar. El beneficio es el promotor de la puesta en marcha de las innovaciones, pero en lo sucesivo deberá ser el binomio beneficio-bienestar social, que es como decir buena distribución de la renta, ya que esta distribución incide favorablemente sobre el crecimiento económico a largo plazo (11).

Los problemas que surgen en la puesta en práctica de una cooperación racional son infinitamente menores que muchos de los que la Humanidad ha resuelto hasta ahora. Estos problemas, enumerados según la experiencia francesa y condensados, son:

1.º Necesidad de una cooperación integral.

Los agricultores deberían llevar en estas asociaciones una conducta limpia y no oportunista pensando sólo en el beneficio a corto plazo. Es arbitrario, por parte de algunos asociados, no entregar a la cooperativa de comercialización más que aquellos restos de cosecha que él no ha podido vender. La comercialización lleva implícita sus gastos y el beneficio no es absoluto. Debe ser promediado para que todos los agricultores integrantes de la asocia-

---

(11) EMILIO DE FIGUEROA: "Distribución de la renta y desarrollo económico". *Revista Internacional de Sociología*, núm. 76, 1961.

ción extraigan sus diferentes beneficios en igualdad de condiciones.

2.º Necesidad de insertar la acción cooperativa en la acción profesional de conjunto.

Es preciso, en cuanto a este punto, estudiar y definir las relaciones de la cooperación con el crédito, la mutualidad, el sindicalismo, la gestión, etc.

3.º Necesidad de la ayuda del Estado.

Es casi general que cuando un grupo de agricultores adquiere conciencia de la necesidad de la cooperación encuentre obstáculos, unas veces reales y otras artificiales, que están manejados por grupos antagónicos a estas formas de asociación. En esta lucha, ya comenzada, la cooperación agrícola está desfavorecida desde el punto de vista financiero, por lo que requiere el apoyo de los Poderes públicos.

El Estado debería poder sostener a la cooperación, como sector testigo, mediante inversiones públicas, créditos para la investigación, reserva de ciertos mercados específicos (hospitales, ejército, etc.).

4.º Problema de formación y de relaciones humanas.

La preparación técnico-profesional de los agricultores lleva implícita su alta productividad; de ahí la importancia de las inversiones intelectuales. «Buscar la educación —se ha dicho—, y la cooperación será dada por añadidura».

El mejoramiento de la capacidad organizadora, que es, en definitiva, la clave de la cooperación, constituye en el fondo un problema de educación. «Son muchos los factores que pueden modificar el ingreso neto por persona en las ocupaciones agrícolas, pero, sin duda, la educación del agricultor es uno de los más importantes» (12).

Se debería tender a eliminar en los organismos cooperativos el caciquismo mediante el estudio de los problemas de relaciones humanas, ya que no hay que olvidar no son solamente empresas, sino asociaciones de personas.

5.º Necesidad del desarrollo de estudios y estadísticas cooperativas.

Mediante el análisis de las monografías de estas asociaciones y apoyados con datos estadísticos de cada una de ellas, se debe

(12) A. M. Saco: "La productividad y la renta agrícolas en una economía en vías de desarrollo". *Documentación Económica*, núm. 23, 1961, pág. 104.

abordar el estudio general de la zona o sector en donde se hallen enclavadas, presentando un macro-análisis del conjunto.

6.º Necesidad de integrar a los jóvenes.

Muchos jóvenes agricultores son reticentes a ciertas prácticas cooperativas. Es importante prepararlos para asumir sus responsabilidades e integrarse progresivamente en las organizaciones profesionales, eliminando toda obstaculización por falta de democratización en la base.

VII. FORMAS OPERATIVAS DE LA «AGRICULTURA DE GRUPO» EN FRANCIA.

El establecimiento de unos principios para cubrir etapas del progreso agrícola y el surgir de unos problemas han ido derivando en Francia hacia lo que se ha definido como «agricultura de grupo», fraguando gracias a la imperiosa coyuntura por la que atraviesan los países europeos.

En el medio agrícola, como en los otros sectores de la actividad económica, la era del individuo aislado ha sido sobrepasada. «La agricultura de grupo» se desarrolla, aunque es una noción nueva, se podría decir un fenómeno todavía en gestación.

Para esquematizarlo podemos afirmar que para ciertos agricultores la explotación familiar tradicional de producción diversificada, se hace un poco de todo, no parece responder ya a los imperativos de la técnica y a las teorías económicas modernas que discurren por los países europeos que aspiran a una integración absoluta.

Por otra parte, no puede satisfacer, al ritmo requerido, el nuevo nivel de vida a que aspiran los agricultores que investigan los diferentes aspectos de la paridad en lo que se refiere a condiciones de vida, cultura, vacaciones, etc.

Se trata, pues, de buscar en el plano de la producción fórmulas de asociación y de agrupamiento de agricultores, susceptibles de utilizar al máximo la técnica y la organización modernas en su beneficio, para salvar su desnivel respecto a los otros sectores económicos del país. Para ello, se ha llegado a la toma de conciencia de que es necesaria la constitución de unidades económicas a la escala de las empresas modernas.

Las fuerzas que impulsan a la «agricultura de grupo» en Fran-

cia podríamos descomponerlas en dos direcciones: las presiones exógenas y las presiones endógenas.

Las primeras, motivadas por la integración vertical y la concentración horizontal a que los otros sectores de la producción han evolucionado y a las que ahora el sector agrícola, en fase de expansión técnica, tiene que evolucionar.

La empresa moderna busca como objetivo, dentro de un campo de variabilidad, la seguridad en las entregas, la calidad, los mercados, etc., y lo aborda con la integración vertical, que en la agricultura podríamos designarlo como economía agrícola contractual, ya que, más que tender a concentrar las diferentes operaciones necesarias para la consecución de un producto en la misma línea de autoridad como en el comercio e industria, el concepto de integración vertical en agricultura se refiere a la coordinación de la empresa agrícola como productora de mercancías agropecuarias con actividades industriales o comerciales (13).

Por otra parte, son objetivos capitales de la empresa la producción en masa, la disminución de los costos, la especialización; ya que no se puede seguir hoy con profundidad todas las técnicas modernas.

La concentración horizontal aborda estos últimos objetivos que, para los empresarios agrícolas, serían conseguidos por medio del aumento de las unidades de producción. Normalmente, la integración horizontal sigue a la vertical, y la menos frecuente es la ligada a la superficie, aunque es previsible que aumente con la perfección de la tecnología, la organización y muy especialmente la elevación del nivel cultural del agricultor.

Las segundas fuerzas, endógenas, que impulsan a la «agricultura de grupo» son promovidas por la evolución psicológica de los agricultores desde hace una decena de años, basada en la influencia de asociaciones creadas y dirigidas por ellos para solucionar sus problemas y cuyos resultados fueron, evidentemente, favorables.

Las asociaciones que más han destacado en este campo son:

1. Centros de Estudios de Técnicas Agrícolas, conocidos internacionalmente por los C. E. T. A., en cuyo seno ha germinado lentamente la idea de una más estrecha colaboración. Constituidos por grupos de agricultores, los C. E. T. A. disponen de medios

(13) DENIS R. BERGMANN: "Integración vertical en la agricultura". *Revista de Extensión Agraria*, noviembre, 1961.

financieros para mejorar técnicamente sus explotaciones mediante la adaptación de la tecnología a las condiciones locales de aquellas, que, por tanto, deberán ser homogéneas en lo posible. Sus miembros (activos, colaboradores o abonados) cotizan determinadas cantidades que, unidas a subvenciones estatales, proporcionan la financiación de sus gastos, entre los que se cuentan, generalmente, los servicios de personal técnico. Los distintos C. E. T. A. se asocian en una Federación Nacional de los C. E. T. A. Los componentes de estas asociaciones iniciaron la marcha basándose en la colaboración técnica, pero ante la derivabilidad de los problemas hacia el campo económico se extendieron a la gestión, siguiendo en la actualidad alrededor de un 30 por 100 de los agricultores franceses los consejos de gestión suministrados bien por servicios oficiales o particulares.

Hoy se encuentran en los comienzos de abordar los problemas de estructuras, que ellos tratan de resolver mediante fórmulas de asociación.

2. Los jóvenes agricultores y su Centro Nacional son favorablemente dirigidos a buscar soluciones de grupo. Su revista *Paysant* es un portavoz elocuente de sus objetivos.

Como broche a estas dos asociaciones existen, por otra parte, las legítimas aspiraciones del conjunto de los agricultores, que ambicionan un bienestar económico y social en consonancia con los tiempos actuales y en paridad con los otros sectores del trabajo (facultad de descansar los domingos, vacaciones, suavizar el trabajo del agricultor, especialmente el de la mujer; poder educar a los hijos, etc.).

Para salir de la obstrucción que la explotación tradicional impone en estos momentos de la coyuntura económica, en donde es necesaria una expansión rítmica, las diversas formas de la «agricultura de grupo» pueden basarse en las asociaciones ya existentes. Los C. E. T. A. es una primera fase de «agricultura de grupo», como antes hemos expuesto, y posiblemente el origen del movimiento actual. Por otra parte, las realizaciones cristalizadas actualmente se pueden reducir a cuatro:

a) La Común Utilización de la Maquinaria Agrícola (C. U. M. A.) disminuye considerablemente los gastos del agricultor, ya que éste no suele utilizar la maquinaria a pleno rendimiento, y sus inversiones mediante este sistema pueden dirigirse a un parque de maquinaria más completo, con lo que



aumenta considerablemente el rendimiento de su explotación, estando, además, comprobado que las máquinas que duran más son aquellas de mayor potencia, a pesar de que realicen un trabajo más duro.

Para formar una C. U. M. A. es necesario un número mínimo de cuatro miembros, que, aparte de su capital social, recurre generalmente al Crédito Agrícola. Este concede préstamos a plazo medio en buenas condiciones. La administración interior y la contabilidad son los puntos clave de la C. U. M. A., debiendo cumplir exactamente sus miembros los estatutos y el reglamento que fijan los derechos y obligaciones de los asociados. La Cooperativa suministra el material, los carburantes, los lubricantes y el personal técnico necesario, encargándose del mantenimiento del material. Los problemas relativos a turnos de trabajo, separación de algún miembro de la Cooperativa, tarifas, etc., están previstos de antemano, radicando su solución, en realidad, en la buena organización y educación del agricultor.

b) El trabajo en equipo en obras al aire libre organizadas racionalmente. Una fórmula que se desarrolla es el Banco de Trabajo (tipo Espalión), en donde los servicios y el material son cambiados con respecto a la unidad de referencia, midiendo por el patrón fuerza-trabajo del hombre por intervalo hora. El balance del conjunto de cambios es saldado al final del ejercicio. Esta fórmula, y otras análogas que podíamos calificar de informales, constituyen un campo de ensayo provechoso, pues prueban y dan la noción de solidaridad antes de franquear etapas más complejas y elaboradas de asociación.

c) Fusión de todo un sector de producción (huevos, carne, etcétera), donde cada uno es propietario de su ganado, pero que está dirigido por personal competente para obtener mayores ventajas en el rendimiento de la producción específica, o también talleres de producción o reparación que eliminan los abusos del monopolio local que existe en algunas zonas.

Todos estos tipos de asociaciones de grupo no están ligados a la superficie, esto es, están fuera del sistema individual de cada explotación o empresa agrícola, y sus experiencias conocidas son optimistas.

d) Fusión o reagrupamiento de explotaciones enteras, denominado Agrupación Agrícola de Explotaciones (G. A. E.). Su objetivo inmediato es la libre asociación de empresarios que, re-

agrupando sus tierras, se unen para la utilización colectiva de sus medios de producción y comercialización de sus diversas especulaciones.

El motivo que lo impulsa es que, puesto que las unidades mínimas para el cultivo óptimo cada vez van siendo más extensas, las que no entran en esta asociación caen en marginales donde sus propietarios, tarde o temprano, peligran, dejando en abandono su explotación y su control.

La característica de este tipo de asociación, materializada en la nueva unidad de cultivo y de gestión, es la existencia de un único centro de decisión que coordina la actividad de las diversas fases de producción y la salida de los productos al mercado.

Esta fórmula de integración horizontal es, en la actualidad, poco importante en Francia. La observación y estudio de los G. A. E., previstos por la Ley de 8 de agosto de 1962, será de gran interés en el futuro, pues podrían servir de modelo adecuado para abordar con confianza la implantación de asociaciones de trabajo en común de la tierra partiendo de hechos conocidos, ya que no se cuenta con experimentos de este tipo a escala importante en los países de Europa Occidental (14).

#### VIII. CONCLUSIONES.

Podemos, pues, observar que en Francia, donde existe una floreciente agricultura, «la acción de grupo» lleva implícita ventajas como son las economías de escala, mejores relaciones de intercambio, producción, comercialización, progresividad de las fórmulas coyunturales, etc.

Se plantean también numerosos problemas humanos, económicos, jurídicos, financieros, etc., que la imperiosa necesidad de la integración europea resuelve aceleradamente.

Francia posee un Centro Regional de Estudios y de Difusión de la Agricultura de Grupo, fundado en febrero de 1962, en relación con la Estación de Economía Rural de Rennes, una de las zonas más deprimidas económicamente de Francia. Este Centro se propone estudiar y analizar los problemas a resolver para que el sector agrícola, a la hora de tomar posición en el tablero de

---

(14) MARGARET DIGBY: *Cooperativismo y aprovechamiento de tierras*. F. A. O. Roma, 1958.

juego que la integración económica europea representa, encaje perfectamente o a lo menos con ligeros retoques. El objetivo es encontrar una fórmula diferente al *kolkhoze* o al *kibboutz* que agrupe a los hombres y a las familias, asegurándoles la ayuda mutua y la promoción social, no constituyendo la agricultura de grupo una moda o un fin en sí mismo, sino uno de los medios, entre otros, de mejorar las condiciones y el nivel de vida de los agricultores. Es obvio pensar que países que en un futuro más o menos próximo integrarán uniones económicas absolutas traten de actuar en análogo sentido (ver cuadro adjunto). También es evidente que si estos problemas no son tomados en consideración previamente a la puesta en contacto, no encajará la pieza o sector económico en el tablero, en detrimento, especialmente, del sector medio, ya que la gran empresa puede por sí misma realizar los cambios estructurales que a sus intereses convenga con la rapidez prevista en los acontecimientos.

Eliminar o atrofiar este amplio sector medio de la economía representa un impacto a los intereses de los otros sectores económicos del país, sobre todo de los niveles medios.

La gran empresa está, por lo general, vinculada a los intereses de otros países y, por tanto, la fluctuación del mercado interior no representa para ella tanta inseguridad. Su aspiración, como en el caso de la gran empresa agrícola, es, en ocasiones, la exportación.

Si el nivel medio de la actividad económica de un país se atrofia y existe un considerable desarrollo industrial en aquél, representa una emigración masiva de mano de obra hacia países más prósperos, o si se tabica esta emigración, la crisis económica y el malestar social; pero en los postulados que hay establecidos con criterio de integración esta emigración es lícita y ello será una subvención para el país que la recibe.

La estrategia óptima para el conjunto de jugadores, según la esperanza establecida, es la de los niveles sociales extremos, esto es, la gran empresa y la amplia clase productora. Los demás niveles se polarizarán, si no se toman precauciones, hacia uno u otro de estos extremos (15).

Los organismos europeos que impulsan la integración indican,

(15) Es muy interesante, en este aspecto, la Reunión sobre la Empresa Artesana y Cooperativa a la luz de la doctrina social católica, celebrada en el Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos en 1962, en que se presentaron nueve ponencias.

mediante inversiones intelectuales, publicaciones, cursillos, conferencias, etc., que se prevengan las consecuencias, de forma más o menos directa, del impacto que pueda originar. En el futuro, ellos no serán los responsables; la responsabilidad moral recaerá en los dirigentes políticos, económicos y técnicos de los países que parcialmente se hundan en la integración.

*Papel económico en las Cooperativas según el sector cubierto y los países miembros del Mercado Común.*

ESPECIFICACION	Alemania R. F. 1956/57	Bélgica 1954	Francia 1955	Luxem- burgo 1958	Países Bajos 1952
1. Porcentaje de leche industrializada tratada por las Cooperativas lecheras .....	82	60	50	96	71
2. Porcentaje de participación de las azucareras cooperativas a la producción de azúcar.	—	—	—	—	60
3. Porcentaje de participación de las bodegas cooperativas a la producción de vino ....	30	—	25	66	—
4. Porcentaje de la cantidad de trigo comercializado tratado por las Cooperativas agrícolas .....	(a) 42	—	83	—	—
5. Porcentaje de participación de las Cooperativas a la comercialización de frutas y legumbres .....	30	20	33	—	95
6. Porcentaje de la participación de las Cooperativas de aprovisionamiento en la comercialización de los abonos .....	60	—	45	60	60

(a) Todos los cereales.  
FUENTE DE INFORMACIÓN: Exposición, dentro de la Sesión de Estudios mencionada en (1), de Y. GUILLOUX, sobre la "agricultura de grupo".

## RESUMEN

El problema de los desequilibrios entre sectores y entre zonas afecta también a países con estructuras económicas fuertes, habiendo sido abordado su estudio por organismos supranacionales como la O. C. D. E. La autora, asistente a la Sesión de Estudios 1962 sobre la revalorización de una región agrícola deprimida, desarrolla, a partir de la experiencia francesa, el tema de la «agricultura de grupo o acción de grupo», cuyo objetivo es solucionar el problema, acuciante también en España, de las pequeñas explotaciones deprimidas.

Efectuado un esquema del medio agrícola francés, pasa a exponer las diferentes organizaciones del «sector agrícola privado, profesional o cooperativo», haciendo hincapié en la necesidad de la planificación de los esfuerzos de dicho sector. A continuación se presentan los principios del desarrollo cooperativo francés y los problemas a resolver por la cooperación de acuerdo con la coyuntura económica actual, que impulsa a la integración vertical y horizontal en todos los sectores, enumerando las realizaciones cristalizadas en Francia con el nuevo concepto de «agricultura de grupo o acción de grupo».

Finalmente, se destaca la orientación adoptada por Francia y otros países europeos en dicho sentido como posible solución a problemas planteados en la agricultura española.

## RÉSUMÉ

Le problème des déséquilibres entre secteurs et entre zones affecte aussi les pays aux fortes structures économiques et c'est ainsi que des Organismes supranationaux comme l'O. C. D. E. ont commencé leur étude. L'auteur, assistant à la Session d'Etudes 1962 sur la nouvelle évaluation d'une région agricole déprimée, développe, à partir de l'expérience française, le sujet de l'«agriculture de groupe ou action de groupe», dont l'objectif est de résoudre le problème, stimulé aussi en Espagne, des petites exploitations déprimées.

L'auteur, après avoir réalisé un schème du moyen agricole, passe à exposer les différentes Organisations du secteur agricole privé, professionnel ou coopératif insistant sur la nécessité de la planification des efforts du dit secteur. Ensuite, l'auteur présente les principes du développement coopératif français et les problèmes à résoudre par la coopération d'accord avec la conjoncture économique actuelle, qui pousse l'intégration verticale et horizontale, dans tous les secteurs, énumérant les réalisations cristallisées en France avec le nouveau concept de «agriculture de groupe ou action de groupe».

Finalment, l'auteur fait remarquer l'orientation adoptée par la France et par d'autres pays européens dans le dit sens, comme possible solution aux problèmes présentés dans l'agriculture espagnole.

## SUMMARY

The problem of disequilibrium between sectors and zones affects as well to countries with sound economic structures, the study of which has been made by supranational organisms such as the O. C. D. E. The author, which attended to the Studies Session of 1962 on reclamation of a backward agricultural area, develops, starting from the French experience, the theme of «agriculture of group or group action», which aim is to solve the problem, patent in Spain as well, of the small unefficient farms.

Once the scheme of the French agriculture has been made, he points out the different organizations of the «private, professional or cooperative agricultural sector», emphasizing the need to plan the resources of the

mentioned sector. Afterwards, the principles of the French cooperative development and the problems to solve by the cooperation in agreement with the present economic opportunity that impels to the vertical and horizontal integration in all the sectors are presented, numbering the achievements obtained in France with the new conception of «agriculture of group or group action».

Finally, it is pointed out the policy followed by France and other European countries in that direction as a possible solution to the problems facing the Spanish agriculture.